

Indicador Político

Lunes 3 de Marzo, 2014

Carlos Ramírez



La DEA frustró otro escape de *El Chapo*

¿Un Cártel de Sapos contra los capos?

Entre las **hipótesis** más o menos veraces sobre la captura de *El Chapo*, una corre en altos niveles de las fuerzas de seguridad mexicanas:

A la DEA le **llegó**, de repente, el aviso de un mando medio-alto de las fuerzas de seguridad de que Joaquín *El Chapo* Guzmán estaba hospedado con su familia en un edificio de departamentos de Mazatlán. El dato fue **revelador**: *El Chapo* jugaba a la movilidad constante, pero nunca arriesgaba a su familia. De ahí la hipótesis de que estaba siendo **protegido** por alguna autoridad mexicana.

De las oficinas centrales de la DEA hubo llamadas urgentes a México, en un mismo día, diciendo contar con **pruebas** de la presencia de *El Chapo* en un departamento en Mazatlán. En realidad no había pruebas pero no había tiempo para **confirmar** la afirmación de la DEA ni ésta podía corroborar el *tip* recibido, aunque lo usó como **probado** al llamar a México.

En México hubo nerviosismo. La DEA había informado también que un comando especial se **dirigía** a la guarida del jefe del *cártel de Sinaloa* o del pacífico para realizar la aprehensión. De ahí la urgencia de no avisar a nadie y organizar un comando de la Marina para, **inevitablemente**, arrestar al *capo di tutti di capi*. Ahora sí *El Chapo* **no** podía escapar.

El primer **sorprendido** por el arresto fue, obviamente, *El Chapo*. Nadie le avisó. De hecho, su seguridad había sido relajada en la hipótesis de que aún estaba **lejos** la posibilidad de su captura. En el modelo de las autodefensas, una parte no conocida de la estrategia de seguridad se fundaba en la organización de cuerpos **especiales** no policíacos de lucha contra las bandas.

El Chapo pertenecía a un *cártel* organizado **sólo** para contrabandear droga a los Estados Unidos, **sin** meterse en otras actividades; en cambio, otros *cárteles* habían **distorsionado** el mapa del crimen organizado al controlar secuestros, extorsiones, cobro de protección, control territorial con derecho de piso, tráfico de

personas, trata de blancas, distribución al menudeo para consumo, robo y exportación de autos robados y prostitución, entre otras tareas. En Monterrey, por ejemplo, *Los Zetas* controlaban el abasto de **piratería** y a los ambulantes.

Al combatir a los demás *cárteles*, *El Chapo* prestaba una **función** a la estrategia de seguridad. Sin operar como tal, de todos modos parecía haber en México una especie de *Cártel de los Sapos*, esa organización clandestina operada por la DEA y el Departamento de Justicia de los EU para **convertir** a narcos colombianos en delatores a cambio de libertad, prisiones cortas y mantenimiento de sus fortunas. Sólo así pudo el gobierno estadounidense **liquidar** a buena parte de los *cárteles* colombianos, y más al usar al diezmado *cártel* de Pablo Escobar contra el *cártel* de Cali.

En la realidad, *El Chapo* seguía con sus operaciones de tráfico de drogas pero **ayudaba** a contener y liquidar a los demás *cárteles*. Pero el acuerdo era a nivel mexicano, **no** con la DEA; de ahí el pánico del narco por ser extraditado. Por eso *El Chapo* se movía con su familia o la iba a ver con relativa tranquilidad. Astuto, el narcotraficante sabía que **no** debía de provocar a los americanos porque ahí estaba la parte más débil de los entendimientos. Sin embargo, los americanos habían convertido a *El Chapo* en el demonio porque era el que **más** droga pasaba a los EU, en tanto que los otros *cárteles* mexicanos trabajaban dentro del territorio de México.

El exceso de confianza de *El Chapo* y el factor inesperado del *tip* recibido por la DEA de una fuente de confianza **no** dependiente condujo al departa-

mento en Mazatlán. A pesar de existir otros *cárteles*, para los EU el de *El Chapo* era el más **dañino** por la droga que entraba a los EU. La disputa por la zona del Golfo, de Ciudad Juárez a Matamoros, se había convertido en una *puerta grande* muy porosa, **incluyendo** la corrupción de autoridades estadounidenses para dejar pasar cargamentos.

Lo **sorpresivo** del arresto le impidió a *El Chapo* a organizar su sucesión en el *cártel*, aunque depende sólo de dos figuras dominantes: Ismael *El Mayo* Zambada y Juan José Esparragoza *El Azul*, aunque el primero está **tocado** por el arresto y extradición de su hijo y el segundo está ya muy **visto**. El golpe audaz de relaciones públicas de *El Mayo* al **promover** una entrevista con el director de *Proceso*, Julio Scherer García, fue asumido como un desafío, pero permitió a las autoridades de México y de los EU ampliar los márgenes del **espionaje**. En el fondo, *El Mayo* está prácticamente **anulado**, en semirretiro y algunas fuentes sospechan que pertenece al *cártel* mexicano de *Los Sapos* o delatores.

El futuro de *El Chapo* está **acotado**, con o sin supuestos acuerdos o entendimientos. En prisión será el más **vigilado** y le pondrán custodios a prueba de corrupción, su familia quedó **marcada** para otros *cárteles* donde los asesinatos de familias son comunes, si se va extraditado en los EU lo van a destruir y en México a la larga tendrá que convertirse en un **delator**.

Pero si se revisan las fotos de su arresto, el rostro del *capo* es más de **sorpresa** que de enojo o de odio, como el de alguien que se sintió traicionado.

<http://noticiatransicion.mx>
 carlosramirez@hotmai.com
 @carlosramirez